

¿CÓMO DE FIRME ES FIRME? Por Linda Parelli

A algunas personas les gustaría pensar que Natural Horsemanship significa que nunca eres firme con el caballo. Si este fuera el caso, no podríamos llamarle Natural Horsemanship porque ¡no resultaría natural para el caballo!

Veamos a los caballos como nuestros modelos. Si los observas jugando e interactuando, verás que a veces son muy suaves e intiman uno con otro y otras veces son muy firmes, incluso dejando hinchazones y cortes y trozos sin piel. Algunas muestras de dominancia pueden ser chocantes. Estos caballos son serios respecto a su posición en la manada y se defenderán a veces algo violentamente, mordiendo, coceando, dando manotazos y persiguiendo a cualquiera que les rete. No estoy hablando sólo de los caballos salvajes, esto incluye a nuestros caballos domésticos porque a pesar de vivir en cautividad, su comportamiento social e instintos permanecen muy fuertes.

Nuestro objetivo en el Natural Horsemanship es ser capaz de sentir, pensar, actuar y jugar más como caballos cuando interactuamos con ellos. Algo como: “En caballolandia, haz lo que hacen los caballos”. Necesitamos estudiar su psicología, su sociología y tratar de obrar en los mismos niveles. No debería ser nuestro objetivo convertir a los caballos en robots sobre entrenados y que no piensan sino crear un partnership o compañerismo con este magnífico animal que se unirá a nosotros en nuestra diversión y recreación, nuestro trabajo o nuestras maniobras deportivas y llegar a divertirse o estimularse tanto como nosotros.

¿Cómo lograr esto? El primer paso debe ser la amistad, para que el caballo confíe y no nos tema. Y el segundo paso debe ser dominancia, o el caballo no nos respetará y tratará de dominarnos. Ves, tiene que saber quien es el alpha es muy importante para él mental e instintivamente.

DOMINANCIA... NATURAL

Pat Parelli nos ha dado la manera de jugar juegos de dominancia con caballos que le hace justo y divertido. Se llaman Los Siete Juegos (del cual el primero es el Friendly Game, juego amistoso) y nos sirve para ganarnos el puesto nº 1 (alfa) de la manada...;

¡Si podemos ganar estos juegos!

Lo que los caballos quieren saber es quién es el más rápido, el más listo y el más valiente. Y entrarás a “competir” en esto de muchas formas... provocando que tu caballo desplace los posteriores, los anteriores, retroceda, corra alrededor de ti en círculos, se desplace lateralmente y atraviese espacios estrechos como entre tú y un vallado. Si observas a los caballos juntos, les verás jugando todos estos juegos en algún u otro grado. El caballo que provoca al otro desplazarse de todas estas formas se convierte en el

caballo dominante, pero tiene que ganarse y mantener ese estatus cada día o ser derrocado por el siguiente advenedizo.

A veces la gente me dice lo bien que iba su caballo y de repente pasó a ser un poco descarado o irrespetuoso. Esto normalmente no es más que el caballo reconociendo que tu juego está decayendo, así que le dará a esa posición de número uno otra oportunidad. Cuando comprendas esto, te volverás más consciente de tu propia inconsistencia y también aprenderás a tomártelo a risa en vez de ofenderte o tomártelo como algo personal. Simplemente está siendo un caballo, ¡haciendo cosas de caballo!

¿COMO DE FIRME DEBES PONERTE?

Depende de la situación. La mejor manera que he oído a Pat decirlo es “ponte al nivel de la resistencia y añádele 4 onzas”. Esto significa que si el caballo se está resistiendo con una intensidad media, deberás ser medianamente asertivo, alcanza su intensidad y añádele un poco más. Si eres demasiado endeble el caballo persistirá en su comportamiento y es más probable que empeore (lo cual para él es dominancia) y si eres demasiado severo, le asustarás o le enfadarás, haciendo que se ponga a la defensiva, lo que puede tener repercusiones precipitadas como cocear o atropellarte. Aprender a conseguir el equilibrio correcto es en lo que estamos todos con el Sistema Savvy (niveles 1,2 y 3).

Otro dicho de Pat es “nunca seas más firme que cualquier caballo”. Los caballos pueden ser muy, muy firmes entre ellos, pero aprecia que el “perdedor” no se ofende o asusta, simplemente cambia su comportamiento y se doblega al alfa. La mayoría de la gente no puede ser firme sin perder la paciencia, terminar enfadándose o volviéndose loco.

Creo que el miedo, la falta de confianza y la falta de información son parte de esto porque no tienen una alternativa más inteligente y electiva. En vez de pegar al caballo hasta que se doblegue (y te odiará por ello a ti y a todos los humanos), ser más específico provocando que desplace los posteriores o anteriores un círculo completo tendrá un mayor impacto psicológico porque el caballo asocia (identifica) el desplazamiento como una entrega al alfa. Depende de lo serio que sea el caballo manteniendo su dominancia y empujándote hasta que te desplazas, tendrás que ponerte algo firme para hacerle ver que tú también eres serio.

PONERTE FIRME POR FASES ES MÁS JUSTO

Pat está definitivamente en contra de la aproximación de ¡un buen porrazo! Golpear fuerte al caballo y sin avisar, dejándole repetidamente sólo es abusivo, especialmente cuando el humano está en un estado emocional (enfadado, asustado, frustrado). Si observas a los caballos, tienden a adquirir más firmeza progresivamente.

Tienen “fases”. Pongamos que un caballo va a cocear a otro. La primera fase es la mirada, le ofrece una inequívoca mirada de aviso. La segunda fase es plegar las orejas hacia atrás y/o agitar la cola. La tercera fase es levantar un pie. La cuarta fase es el envío de la coza.

La mayoría de nosotros somos completamente inconscientes de la primera fase o la segunda y terminamos siendo coceados y preguntándonos ¿por dónde nos llegó! El otro caballo, sin embargo, lo vio todo y tomó la decisión de quedarse o quitarse del medio.

Interesantemente, el caballo seriamente dominante, coceará con intención de hacer contacto mientras que el caballo menos seguro de sí mismo y a la defensiva coceará y errará porque está simulando su habilidad para dominar (¡recuerda esto mientras lees!). Algo más a tener en cuenta. Es que cuanto más dominante o inseguro es el caballo, más rápidas hará las fases. Algunos caballos tienen un milisegundo entre la mirada y las orejas y la patada tomando contacto. Cuando los observas detenidamente, verás que la mirada es mucho más intensa y el otro caballo ve la diferencia muy claramente. Algunos caballos pretenden ser dominantes, otros resultan muy claros y se transforman.

Para ayudar a la gente a desarrollar el mismo protocolo que los caballos, Pat nos enseña a usar “fases” en todo lo que hacemos, desde recorrer con nuestras manos las riendas para mejorar el tacto y la ligereza; hasta usando el carrot stick para provocar el desplazamiento de los posteriores. El carrot stick por ejemplo, trata de dar apoyo a tu mirada firme (fase 1) y el lenguaje corporal cuando efectúas la petición al caballo de mover sus posteriores. Si el caballo no se desplaza, levantas el carrot stick (fase 2), dos toques en el suelo (fase 3) y entonces dos toques en la grupa (fase 4). Si todavía no se desplaza, los toques serán más intensos, y cada vez más intensos, cada vez más intensos hasta que decida su mejor opción que será desplazar los posteriores. No comienzas fuerte, vas progresivamente aumentando la intensidad hasta que tu intención sea perfectamente comprendida. Si no haces esto con un caballo que intenta moverte, tendrás problemas. Obtendrá el mensaje de que careces de seguridad y la habilidad de ser el alfa y en cambio será él quien te domine.

El momento en el que el caballo comprende y “cede” o se desplaza, deberás anular cualquier estimulación (no importa en qué fase estés), relájate y sonrío, incluso ráscale con el carrot stick. De este modo, él sabrá que buscas recompensarle al mínimo intento.

Demasiado a menudo la gente hace a los caballos efectuar cosas una y otra vez sin pausa porque están pensando en lo que quieren que hagan los caballos. ¡No comprenden que los caballos aprenden que han hecho lo correcto cuando dejas de hacer lo que estabas haciendo!

Cuando el caballo aprende lo que quieres, entonces puedes usarlo como comunicación y conducirlo a hacer la misma cosa varias veces en vez de estar

buscando ese primer atisbo de entendimiento. Pero la comprensión tiene que venir primero.

Cuanto más respetado seas como alfa, menos firme tendrás que ser con tu caballo... ¡Una mirada lo dice todo! De nuevo observa al caballo alfa. El obtiene muchísimas cosas simplemente con la mirada adecuada, es sólo con aquellos realmente contestones de la manada con los que deberá ser asertivo de nuevo. Advierte además que el caballo dominante tiene relativamente pocas marcas en su tercio posterior.

LOS CABALLOS NO RESPETAN A LA GENTE QUE NO LLEGA HASTA EL FINAL

Algunas personas no quieren llegar hasta el final y ser lo suficientemente firmes porque no quieren alcanzar a su caballo. Yo era así, en parte por mi naturaleza de amante de los animales y en parte porque tenía un caballo explosivo. Esto es bastante comprensible para los demás humanos pero no tiene ningún sentido para los caballos que actúan así con otros todo el tiempo.

Si no obtienes el resultado, si rehúas darle un toque lo suficientemente fuerte en el momento concreto, tu caballo se dará cuenta de dos cosas:

1. Que no eres lo suficiente seguro como para ser su alfa; y
2. Que sugieres pero no llegas hasta el final, y esto significa que eres débil... y se aprovechará de eso. Incluso cuando tratas con un caballo asustado y explosivo, tu seguridad y dominancia serán vitales. Es como si tuvieras que compensar su timidez y darle incluso un mayor liderazgo. Los caballos no respetan dos cosas en la gente: la falta de confianza y la agresividad.

Por tanto, un caballo te respetará hasta el grado en el que los dos os sintáis seguros y asertivos porque éstas son dos de las cualidades que busca en el alfa, y son lo opuesto del miedo y la agresión - ¡no buenas cualidades de un líder!

COMO SABER SI TU CABALLO TE FALTA AL RESPETO

¡Hay varias maneras! Algunas muy obvias, otras muy sutiles. Las obvias no te sorprenderán... cocear, morder, dar manotazos, salir corriendo, rehusar a avanzar, encabritarse, dar botes, querencia a la cuadra/paddock, retrotarse en los paseos, tirones a la embocadura, tirar del ramal. Empujarte con el hombro cuando le guías, etc. Los más sutiles puede que te sorprendan: agresividad cuando le das la comida, ni mirarte (a no ser que tengas comida), no entrando al remolque, hacer que te muevas (un paso es suficiente), mordisquearte cuando le cepillas, siendo impulsivo o no respondiendo cuando lo montas, no quedándose quieto cuando vas a montar, no dejándote que levantes un pie o no bajando la cabeza para coger la embocadura, hinchándose al cinchar... la lista es larga. Imagino que algunos de vosotros

penséis que esto es simplemente resistencia y desafío ¡¿Pero cómo resulta también visible la falta de respeto?!

Lo interesante es, que cuanto mejor seas jugando los Siete Juegos (pie a tierra y montado), ¡tendrás menos de estos problemas! Cambiando la relación donde te ganes la posición de alfa, la actitud de tu caballo cambia de una de no respeto, desdén o antipatía; a una de respeto, confianza y voluntariedad, incluso juguetón y exuberancia.

Así que al final, no es cuestión de buscar soluciones para cada uno de tus problemas o ser agresivo con tu caballo, sino encontrar la clave para ganarte el respeto de tu caballo, como lo haría otro caballo. Aprende a jugar los mismos juegos de dominancia, aprende a ganarlos y siempre recuerda que son juegos no tareas.

Referencias:

Nivel 1 Partnership: Siete Juegos (lecciones 1-4)

Nivel 2 Armonía: Ganando los Siete Juegos (etapa 1)

Nivel 3 Refinamiento: Siete Juegos en libertad y diferentes zonas.